

SUSCRIPCIONES

	MES.	TRIM.	SEM.	AN.
	Pts.	Pts.	Pts.	Pts.
MADRID.....	1'50	4'50	9	17'50
PROVINCIALES.....	»	6	12	22'50
EXTRANJERO.....	»	8	16	32
Portugal.....	»	8	16	32
Adiciones conve- nidas.....	»	15	30	55
Adiciones conve- nidas.....	»	20	40	80

VENTA

Adiciones.....	25	núms.	0'75	pta.
EXTRANJERO.....	»	»	»	»
Portugal.....	25	»	1'25	»
Adiciones conve- nidas.....	25	»	1'50	»
Adiciones conve- nidas.....	25	»	3	»

NUMEROS SUELTOS

Adiciones.....	0'05	peseta.
Adiciones.....	0'25	»

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XVI—TERCERA EPOCA

Miércoles 11 de Junio de 1890

MADRID—NÚM. 5333

NUESTRO GABRADO

Durante los dos ó tres últimos años ha sido la prensa profesional extranjera una noticia sobre el aparato Essick, con-
tando para funcionar a grandes dis-
tancias, y cuya manipulación es muy pa-
ra a la que exige una máquina ordina-
ria tipo escritorio.

En la actualidad funciona ya este apa-
rato entre Nueva York y Boston, resultan-
do tan útil y conveniente, que merece
nuestra atención.

De él damos idea en nuestro grabado.
Como se ve, el nuevo receptor se asemeja
a una combinación de la máquina tipo-
escritura. Se reciben los despachos en un
rollo de papel de cinta que pasa bajo la
placa de tipos a la vista del funcionario
cargado; y como sucede en el aparato
ordinario, la transmisión se reproduce en
el aparato de la estación que transmite, á
vez que en la receptora, facilitando así
la rectificación de todo error.

Toda vez no son del dominio público to-
dos los detalles que á este aparato se re-
fieren; pero el principio en que descansa
el del movimiento de la rueda tipo, re-
gulado por un relés polarizado. Dicha
rueda es muy ligera y puede funcionar con
gran rapidez. En este sistema es posible
la transmisión y recepción de 25 á 30 pa-
rrafos por minuto, utilizando un aparato
ordinario; pues con uno especial del mis-
mo sistema y en una línea de más de 270
millas entre Nueva York y Boston, se
transmiten por minuto 40 á 50 palabras.

Además ha funcionado sin transición
una línea de 600 millas.
Pueden obtenerse dos ó tres copias de
los despachos en la estación que recibe;
porque en una misma línea y á la misma
velocidad, puede funcionar un número
múltiple de aparatos.

El mecanismo transmisor consiste en
una serie de teclas como las de una tipo-
escritura, enviando cada tecla, al bajarse,
un número conveniente de emisiones para
hacer girar la rueda tipo lo necesario. En
la extremidad de la línea se oprime una
placa, y el cojinete que lleva el papel gira
hacia atrás y presenta una letra, precisa-
mente como se verifica en la máquina ti-
po-escritura.

Los despachos se obtienen perfecta-
mente impresos y preparados para su entrega
destinatario, necesitándose únicamente
cortar la cinta y ponerla bajo sobre.

La despartida interese este aparato por
ser recomendado su uso ante la co-
mision parlamentaria que se ocupa del
servicio telegrafico postal en los Estados
Unidos. Es indudable que cualquier siste-
ma de impresos tiene ventajas positivas, tra-
duciéndose de la exactitud en las transmi-
siones, pues con facilidad se ven y rectifi-
can los errores; mientras que en la trans-
misión ordinaria Morse, el único método
de garantizar la exactitud es la repeti-
ción del despacho.

La dificultad para utilizar los aparatos
de impresos ha consistido, hasta hoy, en que
ninguno era utilizable funcionando
con mucha rapidez y en líneas de gran
longitud. Este que nos ocupa ha demos-
trado á satisfacción que sabe vencer un
otro obstáculo, teniendo, además, la
ventaja de una manipulación sencillísima
facil de aprender por cuantos sepan man-
ejar la máquina.

Aunque alguna vez se ha hablado de este
aparato, es tal el éxito obtenido por él,
que se le considera ya como perfectamen-
te aceptable y de seguros beneficios para
la rápida transmisión en estaciones de
grandes depósitos de despachos.

EL EJERCITO ALEMAN

Guillermo, por la gracia de Dios,
emperador alemán, rey de Prusia, etc.
ordenamos en nombre del imperio, y con
asentimiento probable del Consejo fede-
ral y del Reichstag, lo siguiente:

El efectivo en tiempo de paz del
ejército alemán se fija en 488.933 hombres,
constar del 1.º de Octubre de 1890. Los
voluntarios de un año no se cuentan en
esta anterior.

A partir del 1.º de Octubre de 1890,
el ejército constará de 533 batallones,
de 465 escuadrones, la artillería de
campaña de 434 baterías, la de á
caballo de 21 batallones, los ingenieros de 20
batallones y el tren de otras 20 unidades.
La parte sustancial del famoso
ejército por el que queda aumentado el
ejército alemán en 15.574 hombres.

El ingenio político de que se valen los
alemanes á preparar, madu-
ramente y hacer efectivo todo proyecto de au-
mento en las fuerzas militares del impe-
rio, por demás característico. Siempre
se ha reducido la mayor potencia guerrera
del reino; siempre manejan sabiamente
las armas de las comparaciones, y unas ve-
ces ocultando la verdad y otras disfrazán-
dola, resulta que consiguen sus propó-
sitos.

Ahora mismo, para obtener los créditos
necesarios al citado aumento en los efec-
tivos de paz, se propaga, glosa y comenta
según el presupuesto francés de 1891,
que las fuerzas de la República en tiempo de
guerra serán de 520.548 hombres; de suerte
que como el contingente actual de Ale-
mania es de 488.409 hombres, resulta
que con 32.000 hombres más.
Para comprender todo el artificio de las
cifras y combinaciones matemáticas de

los alemanes, debemos recordar que los
488.000 hombres es la cifra limpia de sus
efectivos; esto es, la genuinamente de
combate, la destinada á entrar en fuego
á toda hora y ocasión, mientras que en el
número de los soldados franceses se com-
prende á la gendarmería, á las tropas
eventuales y á todos los servicios.

Si al afectivo alemán se agregan los
oficiales, los voluntarios de un año, los
empleados militares, los hombres de *Er-
satz Reserve* (los que sirven cinco meses) y
la gendarmería, resulta un total para las
fuerzas militares del imperio de 573.000
hombres, ó sean 50.000 más que el ejército
francés.

Esta es la verdad desnuda de todo sofis-
ma. Tanto el Estado Mayor alemán, cuanto
el mismo emperador, buscan, por me-
dio de una política solapada y nada gene-
rosa, la forma de aumentar constante-
mente el poder militar de la nación. Aun-
que el joven emperador Guillermo ha des-
lizado la idea de «reducir el tiempo de ser-
vicio en filas para aliviar las cargas de su
buen pueblo», otra cosa muy distinta hay
en el fondo, como puede verse en lo que
vamos á extraer de un reciente artículo
publicado por el *Militär-Wochenblatt*, pe-
riódico más que oficioso, pues casi casi
viene á ser una especie de diario oficial
del Estado Mayor general.

Vallándose de un sofis-
ma que cae por su base
con poco que se le
analice, sostiene que la
pretendida reforma, le-
jos de producir una eco-
nomía al Erario, consti-
tuiría una funesta car-
ga en el caso de estallar
la guerra.

En lo que concierne al
carácter militar de la
idea y á las consecuen-
cias que pudieran deri-
varse dice:

«En las circunstancias
actuales, la reducción
del tiempo de servicio
constituiría una expe-
riencia de la que nadie
querría tener la respon-
sabilidad. Además, po-
demos afirmar de la ma-
nera más categórica que
tal propósito no entra en
los cálculos que para el
porvenir sustenta el go-
bierno alemán. Hay que
persuadirse de que sólo
con una estancia pro-
longada en las filas se
conseguirá el que la
masa de individuos que
compone nuestros con-
tingentes pueda des-
arrollar en el campo de
batalla toda la activi-
dad y toda la calma exi-
gidas por las modernas
necesidades.»

«El empleo de la pólv-
ora sin humo por otra
parte aumentará las di-
ficultades de la educación
militar, y dará, como
consecuencia ineludible,
la necesidad de prolongar,
en cierto modo, el
tiempo de servicio en
activo.»

A grandes rasgos,
bien se ve que Alemania
sigue con desmesurado
afán aumentando sus
fuerzas militares, á fin de estar dispuesta
en su día á dar frente y á luchar contra
los enemigos de Occidente y del Norte.

Por eso cuando el joven é in-
quieto emperador vierte palabras de paz y aun de
progresivo desarme, las gentes que co-
nocen los progresos de la organización en
Alemania apenas si levantan acta de
ellas.

MARIANO J. SERRAÑEZ.

SUEÑO TRÁGICO

Entre los papeles de un famoso ocultis-
ta que murió hace algunos años en Ma-
drid, encontré esta página que me con-
movió profundamente:

«Yo, lector, no me da vergüenza decir-
lo, soñé una noche que era caballo.
Mi espíritu abandonó el cuerpo físico
donde anidaba, refugiándose en la envol-
tura carnal de un humilde jaco destinado
al mas innoble de los sacrificios.»

Entre los horrores de mi pesadilla, no
perdí ni por un instante la condición de
ser consciente y reflexivo; me sentía hom-
bre para pensar y juzgar de cuanto me
rodeaba y jamelgo para sufrir la mas hor-
rrible de todas las agonías.

Para mayor tortura de mi espíritu, soñé
que era caballo de la plaza de toros, y que
me encontraba de tunda la tarde á que
transpórtome mi sueño.

No recuerdo bien quién me montaba; de-
bió ser un bárbaro, cosa que no es com-
pletamente extraña á la profesión, pues el
tal me espoléaba con furia, como si no
fuera bastantes los palos que recibía por
detrás con aplauso de la muchedumbre.

Tengo la idea de que sentía un peso hor-
rrible en el vientre; algo que me arrastra-
ba y que al trotar me hacia el mismo da-
ño que si me arrancasen una entraña. (No
tiene nada de particular, pues se casiaba

un toro veteo que tiraba los derrotes por
debajo.)

«¡Oh! Si supieras lo que yo, espíritu vi-
viente, corazón é inteligencia anidado en
cuerpo de aquel bruto vi con el único ojo
que me dejaba libre el pañuelo de hierbas
que oprimía mi frente. Si pudiera expre-
sar lo que pensé de aquella humanidad
que se regocijaba con mi martirio y pedía
desafadamente más víctimas.»

Llegaba hasta mí como balumba atro-
nadora el rumor de la loca muchedumbre;
los ecos del canto de los vendedores resal-
taban entre las frases más soeces, los chis-
tes más inhumanos.

A pocos pasos de mí, asomando sobre la
barrera su fisonomía rechoncha de hom-
bre de bien, distinguía á un sujeto en el
cual reconocí al contratista de los de mi
raza, por el interés que manifestaba por
que recorriese hasta su último tramo el
redondeo de la amargura.

«Este tipo no dejaba de gritar á mi bárba-
ro jinete:

—¡Anda con él! ¡Todavía aguanta, otra!
Yo le miré de manera que bajó la vista
avergonzado.»

Entre el montón de salvajes civilizados
que gritaban sin cesar: «¡Caballoos, cabal-
loos!» como si todos los potros que se
crian en los prados de Córdoba no fueran

quería librarme de las furias de aquel con-
tratista.

La piedad de los que nos dieron el ser no
tiene límites; yo oía perfectamente su voz
libre de acentos quejumbrosos, pero tris-
te y compasiva, y le oí decir:

—¡Pero no hacerle sufrir más! ¡Darle de
una vez la puntilla...»

Entonces recorri, arrastrándome y sin
jinete, toda la plaza.

Llegó un momento en que hice una pa-
rada en firme: sentí una mano callosa que
me sondeaba entre las orejas, quise enton-
tar una oración, pero no pude: la mano
desplazada cayó sobre mi instantánea-
mente y al golpe de la puntilla.... des-
perté.»

MANUEL ALTOLAGUIRRE.

BIBLIOGRAFIA

Se ha repartido ya el número 16 de la
importante revista *La Naturaleza*, cuyo
sumario es el siguiente:

«El escudo de Ondarroa.—El tiempo
universal, por D. Antonio Vela.—Aparato
para la ejecución de la pena de muerte por
la electricidad.—Las islas Bermudas.—Tra-
bajos de las Academias.—Ópulas girato-
rias y montajes acorazados móviles.—Fe-
nómenos ópticos en la
atmósfera.—Aplicación
del ácido carbónico á la
industria de los curti-
dos.—Me teo ro lo gia.—
Nuevos procedimientos
de fotografía.—Asbesto
ó amianto.—Gráfica
en vóculo nes; Proce-
dimientos.—Curiosidades.

Grabados: Tiburón
pescado en Ondarroa.—
Aparato para la ejecu-
ción de la pena de muer-
te por la electricidad en
los Estados Unidos.—Is-
las Bermudas: Entrada
de la bahía de Hamilton.
—Artillería moderna:
Ópula giratoria móvil;
montajes acorazados
móviles.—Fenómenos
ópticos de la atmósfera:
Halo solar observado en
Postdam (1886); curioso
halo lunar observado en
Belfort; columna de luz
blanca observada á la
salida del sol en Cas-
sell (1856).»

Infantunias y amor,
por Edmundo Amicis.—
Madrid.—Librería de
Fernando Fe, 1890.—Un
tomo: 4 pesetas.

El nombre de su au-
tor es la mejor recomen-
dación de este importan-
te libro, que vertido al
castellano por el señor
Sánchez Pérez, ha teni-
do el librero Sr. Fe el
buen acierto de publicar.

Infantunias y amor es
la novela de un pobre
maestro de escuela y en
ella «elata su autor, con
el sentimiento que le es
propio, las vicisitudes
que pasan en los pue-
blos los que profesan el
sacerdocio de la instruc-
ción. Creemos que este
libro ha de ser leído no
sólo por los maestros
sino por todos los que
sean de elevados sentimientos.

Versos y poesías, por Camilo Pon.—Pal-
ma de Mallorca, 1889.
Es una colección de poesías eróticas con
variedad de metros, cortas y amenas, flu-
idas de imágenes y de corte campo-amori-
no que denuncian el gusto idealista del
autor.

Su precio: 3 pesetas.

Los procedimientos del sufragio.—Es un
discreto y concienzudo trabajo original
de D. Valerio Carverra, en el cual se des-
arrollan las bases de un sistema electoral
que garantice la pureza del sufragio. Es un
libro muy útil, dado que la soberanía na-
cional está muy próxima á pronunciarse
por la voluntad manifiesta del país.

Su precio: 50 céntimos.

Manual del geómetra, por don Pedro
C. Mora, capataz facultativo de minas,
con un prólogo de los Sres. D. Gonzalo
Aguirre y D. Domingo Jiménez Fuentes,
ingenieros del mismo cuerpo: Madrid 1890.

Una publicación de índole esencialmen-
te didáctica y en la que se compendian to-
dos los principios científicos aplicables á
la minería, con tanta claridad y sencillez
como lo hace el Sr. Mora, se recomienda
mucho especialmente á los capataces de mi-
nas, los cuales encontrarán en ella la so-
lución de muchos problemas sin necesi-
dad de consultar obras voluminosas, por
lo común escritas en idiomas extranjeros
para lo que no están generalmente pre-
parados.

Precio: 6 pesetas.

Tratamiento de los vinos por la luz.—Su
mejoramiento, conservación, y envejeci-
miento natural sin adiciones y sin gastos,
por el profesor D. J. M. Martínez Añibarro
doctor en Ciencias.

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo, San
Agustín, 2, y en todas las librerías.

ANUNCIOS

ESPAÑOLES

Se reciben en esta Administración,
y en la Sociedad General de Anun-
cios, Alcalá, 6 y 8, entresuelo, y en
Barcelona señores Roldós y Compa-
ñía, Escudillers, 30.

EXTRANJEROS

En París la «Société Mutuelle de
Publicité», rue Caumartin, 64; direc-
tor Mr. Lorette.

REMITIDOS

Precios convencionales.

Toda la correspondencia se dirigirá
al ADMINISTRADOR DE EL GLOBO.

De indudable importancia para los cose-
cheros é industriales es este libro, en el
que su autor, competente en tal género de
obras, estudia científicamente todo lo
referente á la influencia de la luz en los
vinos.

Se halla de venta en las principales li-
brerías al precio de 5 pesetas.

Código civil, comentado y concordado
con arreglo á la última edición oficial, por
Q. Mucius Scevola, abogado del ilustre
Colegio de Madrid.

Se ha publicado el tomo III de esta im-
portante obra, el cual comprende un estu-
dio de los tratados de la paternidad, filia-
ción, alimentos entre parientes, patria
potestad, adopción y ausencia, según los
textos del Código español comparado con
los proyectos de 1851 y 1882 y los códigos
extranjeros; consideraciones acerca de la
legitimidad, con expresión de la teoría mé-
dico legal del Sr. Mata; concepto de los
hijos naturales y su legitimación; crítica
del principio de la investigación de la pa-
ternidad y maternidad; derechos de los
hijos legítimos, etc.

Forma un volumen en 8.º mayor de 531
páginas.

Precio: 5 pesetas en Madrid, 5'50 en pro-
vincias y 8 en Ultramar.

Los pedidos á D. Luis Martínez, Correo,
4, 3.º, Madrid.

Los crímenes de Mónaco (verdades amar-
gas), por Rodríguez de Castro.

El principado de Mónaco, algo conocido
por muchas personas de las que salen á
veranear, no lo es, seguramente, y mu-
cho menos al detalle, por las que no tienen
fortuna para ello.

El libro recientemente publicado, en el
que no sabemos si habrá alguna exagera-
ción, retrata la manera de ser de aquel
diminuto Estado, poniendo de manifiesto
su viciosa organización, cuya base es el
juego de la ruleta.

Es una obra curiosa é interesante y
hasta instructiva para quienes hayan de
visitar aquel famoso Estado.

Entretenimientos.—Leyendas y poemas
de Remo Partillo y Partillo.

Precio: 50 céntimos.

Es una colección de poemas humoris-
ticos, breves, hermosos, sencillos, muy
bien versificados y de una atracción en-
cantadora.

Es una obra que tendrá seguramente
gran aceptación por lo cómodo de su pre-
cio y las muchas bellezas que encierra.

Los Sres. Romero Girón y García More-
no acaban de publicar la primera parte
del tomo 6.º de la *Colección de institucio-
nes de los pueblos modernos*, que com-
prende las leyes fundamentales, la de or-
ganización judicial y parte del Código ci-
vil de Holanda.

Véndase á 5 pesetas en las principales
librerías.

Leyes civiles de España.—Los señores
D. León Medina y D. Manuel Marañón
acaban de publicar un tomo de la *Biblio-
teca manual del Derecho Español*.

Comprende los Códigos civil y de co-
mercio, la ley Hipotecaria, la de Enjuicia-
miento civil, la orgánica del Poder ju-
dicial y la Constitución de 1876; y en la
parte que con el Derecho civil se relacionan
las leyes de aguas, minas, montes, expro-
piación y otras vigentes.

Es obra de reconocida utilidad para las
personas dedicadas á trabajos y ocupacio-
nes forenses.

Precio 6 pesetas.

EFEMERIDES DE JUNIO

Día 11.

1671.—En este día se introdujo en el Principado de
Cataluña el rito romano á imitación del reino de
Aragón.

1699.—El Cid gana una batalla á los sarracenos, des-
pués de muerto, en las cercanías de Valencia.

1488.—Son quemados en Guadalupe, por orden de
la Inquisición, nueve hombres y la estatua del filósofo
Orfeú.

1495.—Llega á Cádiz el almirante Cristóbal Colón
de su segundo viaje al Nuevo Mundo.

1521.—Los franceses tienen que levantar el sitio de
Logroño, defendido por D. Pedro Vélez de Guevara.

1561.—Nace en Córdoba (donde murió en 1627) el
célebre poeta, racionero en aquella catedral y cape-
llán de Felipe III, D. Luis de Góngora.

1596.—Decreta Felipe II que no se vuelva á cantar
en su real capilla en idioma vulgar.

1640.—Pasan por el puerto de Massana (el Pirineo)
las tropas arrojadas de Cataluña por el levantamiento
de los segadores.

1712.—Fallece en Vinaroz el esclarecido duque de
Vendoma.

1808.—Los franceses cometen toda clase de iniqui-
dades en Cuenca.

1813.—El general francés Mathieu llega á Villafra-
nca y la expedición angloespañola de Murray levanta
el sitio de Tarragona.

1822.—Votan las Cortes á propuesta de D. Anto-
nio Alcalá Galiano, la destitución del rey Fernan-
do VII, declarándole incapaz y nombrando una
regencia.

1843.—Aniversario de los que perecieron en defen-
sa de la libertad, en la ciudad de Reus.

H. PEÑASCO.

EL FONDO DE LA CUESTION

Desde hace dos días se ha apagado considerablemente el fuego sacro que alimentaban los conservadores, y de cuyo entretenimiento se cuidaba con especial solicitud nuestro distinguido colega *El Estandarte*.

Comenzaron por anunciar que se irían al retraimiento, discurrieron luego, largo y tendido, sobre la usurpación de la regia prerrogativa, y llegaron hasta elevar al trono una especie de mensaje, en el cual reclamaban el poder y calificaban a los liberales nada menos que de traidores.

Pero al fin se les ha concluido la cuerda, y comprendiendo que no era propio de sus circunstancias el empleo de tan alborotados recursos, han vuelto a entrar en caja, y procuran sustituir con apacibles razonamientos las amenazas de los primeros días.

El mismo *Estandarte*, medio curado de la anterior calentura, ha creído prudente aguar la tinta, según se deduce de las siguientes frases estampadas en su número de anoche:

«En todos los países regidos por el sistema constitucional y parlamentario una nueva ley electoral, y mucho más siendo tan radical como la que acaba de sancionarse, trae *ipso facto*, y ha traído siempre, la disolución de la Cámara de diputados y la convocatoria de nuevas Cortes. No se trata aquí de defender los unos el goce del presupuesto, ni apoderarse de él los otros; se trata de cumplir los preceptos y las prácticas del sistema constitucional que nos rige. Una vez sancionada una nueva ley electoral, la obligación más estrecha del gobierno es aconsejar a S. M. el llamamiento al país para elegir nuevas Cortes. Si tan seguro está el Sr. Sagasta de tener la más omnimoda confianza de la corona; si, como dicen sus periódicos, republicanos y no republicanos, el país no quiere la vuelta de los conservadores, y el claro sentido de la augusta madre de Alfonso XIII así lo comprende, ¿por qué no se cumple desde luego el precepto y la práctica de convocar nuevas Cortes? ¿por qué no plantea el Sr. Sagasta ante la corona esta cuestión? ¿por qué quiere vivir como una lapa adherido al poder unos cuantos meses más, y de una manera poco honrosa, cuando puede vivir legalmente y sin obstáculo, investido de nuevo de la regia confianza para presidir otras elecciones? ¿por qué erigirse el gobierno y el Parlamento en dictadores, cuando el gobierno tiene el medio sencillo y fácil de probar la absoluta confianza con que le distingue la regia prerrogativa?»

Eso es ponerse en lo justo, siquiera el colega, llevado de sus afecciones, apure con exceso el consonante.

De lo indicado en los párrafos transcritos a la afirmación absoluta de que una vez aprobados los presupuestos ni un día más podía continuar funcionando el Parlamento se pena de convertirse en faccioso, hay una grandísima diferencia.

¿Qué ha pasado para que los conservadores hayan efectuado ese cambio de frente y rectificado las posiciones en que aparecieron tres días ha tan resueltos y tan agresivos?

Cosa es esa que no se nos alcanza. Verdad es que tampoco hemos llegado a comprender el por qué de la furia que con tanta anticipación les obligó a romper las hostilidades.

Explicárase su entrada en combate si no faltara mas que un par de sesiones para la aprobación del presupuesto, pero nadie se lo explica quedando por delante todo lo que queda.

Cuanto a la tarea que aún resta a las Cámaras, bien a la vista está que no por sancionados el sufragio universal se ha tocado al término de esta importantísima reforma. Algún tiempo ha de transcurrir todavía antes de que se promulgue, pues nada existe en lo que respecta a la organización, por más que desde luego esté en vigor el principio.

Aparte de que para su ejercicio es necesario establecer sólidamente la división territorial electoral, han surgido ya desde los primeros momentos dificultades prácticas, cuya resolución no es obra de un minuto.

Con arreglo a qué ley habrán de hacerse las elecciones parciales que caigan dentro de la actual legislatura? ¿Cómo se va a improvisar el censo? ¿De qué manera y en qué tiempo han de formarse las juntas?

No nos molestaremos, sin embargo, en discutir acerca de trámites y detalles, porque a nadie se oculta el verdadero y único fondo del litigio.

Los conservadores ven llegar las elecciones provinciales, y creen que si para entonces no están en el poder les será imposible obtener para las generales la codiciada victoria.

Tienen además la llaneza de no disimularlo. En su profundo éscotismo escéptico acerca de la voluntad de los electores, confiesan que les es indispensable la posesión del gobierno para asegurarse el concurso de una mayoría.

Puesta la cuestión en tan lastimoso terreno, claro es que los liberales y los demócratas no podrán transigir nunca con que, deliberadamente, se desnaturalice la obra del sufragio. Han consagrado a ella largos años de trabajos y esfuerzos, y no es natural que una vez ultimada la entreguen y se entreguen en manos de sus implacables enemigos.

Sometida a tales limitaciones lo que hoy parece, y es una reforma de trascendentes consecuencias, se convertiría en una sofisticación amañada a sabiendas y en lo oscuro.

ECOS POLITICOS

Recorte que contiene una noticia de interés palpitante:

«El sábado planteará un debate en el Congreso, acerca de los fraudes de consumos recientemente descubiertos, el diputado y teniente de alcalde Sr. Figueroa (D. Alvaro). Es casi seguro que se verá obligado a intervenir en esta discusión el Sr. Mellado, y es probable que se oigan algunas cosas sorprendentes, si es que algo puede sorprender ya al público tratándose de este asunto.»

Tiene razón *El Día*. Pero no será malo asistir a la sesión del sábado.

Al fin en las Cámaras pueden decirse muchas cosas que los periódicos no pueden contar a sus anchas.

Leemos:

«Han empezado los trabajos para la construcción de un nuevo fideleto de consumos en la estación del Norte.»

La compañía de ferrocarriles ha cedido al ayuntamiento el terreno que ha de ocupar edificio junto a la puerta destinada a la salida de carros.»

De matute.

Buscando *El Estandarte* argumentos para hacer la oposición, y agotado el repertorio, ha emprendido los viajes de Gulliver.

Ahora está en Lilliput, como se deduce de estos conceptos:

«Hemos llegado por lo visto a situación en que el capitán Gulliver pinta el gran imperio de Lilliput. Allí, los grandes destinos de primer ministro, consejeros, etc., se dan por medio de una oposición. Se verifica esta ceremonia en el salón de audiencias de su majestad, donde, presentándose los candidatos, han de dar forzosamente una prueba tal de su habilidad, que no se haya visto en ningún otro país del mundo. El que salta más alto en la cuerda floja sin caer, es el elegido; pero no por eso queda ninguno exento de volver a subir a la cuerda para mover la emulación de los demás y demostrar que no han perdido el talento, aunque sean grandes magistrados o primeros ministros. El gran canciller del imperio pasa por el más hábil y diestro en dar cierta cabriola lo menos una pulgada más alta que ningún otro de aquellos personajes. No es verdad que estamos en pleno imperio de Lilliput, y que aquí la posesión del poder consiste, según parece, en la habilidad con que se dan ciertas cabriolas?»

Pero se sigue en todo iguales procedimientos que en aquel maravilloso pueblo de enanos.

Así se ve a las gentes que para alcanzar el poder se despepitan por bailar en la cuerda floja.

Así hace *El Diario Español* la causa del gabinete intermedio:

«Hoy no pueden ser una garantía de paz los fusionistas, precisamente porque la política que desarrollan está reñida con el país y con la moral; y la corona, para resolver un problema político, tiene que fijarse en esto principalmente. Los conservadores, con sus amenazas, se han hecho imposibles, se han cerrado todas las puertas, porque nunca con imposiciones se llega más temprano al logro de las aspiraciones que se sienten.»

En suma: para el colega no pueden venir los unos ni los otros.

Y así se cierran las dos puertas para los reformistas, que llevan dos años balanceándose.

Hasta que caigan.

La *Monarquía* haciendo como que le cae en gracia el presidente del Consejo:

«El Sr. Sagasta se ha mostrado esta tarde en el Senado muy satisfecho, y desoso de que, cuanto antes, comience el verano.»

Verdaderamente, el Sr. Sagasta es un jefe de gobierno y un hombre de Estado como hay pocos.»

¿Por qué desea que venga el verano?

Es natural.

Lo mismo les pasa a los conservadores.

Que están esperando su agosto.

Pero no viene.

LA CUESTION ECONOMICA

Las cuestiones económicas y todas las que con ellas se relacionan han adquirido de poco tiempo a esta parte, singularmente desde que se celebró el Congreso obrero de París y desde que el emperador Guillermo publicó sus dos famosos rescriptos, una importancia excepcional.

Ante estas cuestiones cadecen en interés las demás. Abrase por cualquier parte un periódico, hojéese una revista, y seguramente se hallará un artículo, una noticia o una observación que afecta al gravísimo problema social, el más hondo, el más complejo y el más difícil de cuantos pueden preocupar a la mente humana.

Las manifestaciones de los obreros han hecho meditar a los estadistas, a los pensadores y a los hombres políticos de todos los países sobre la fuerza que tiene el proletariado y sobre los males que sufre.

Recetas para aliviar la dolencia que hoy aparece con caracteres agudos, no faltan. Cada cual se cree en posesión de una de esas llamadas fórmulas en que se combinan diversas ideas, y de las cuales difícilmente se saca fruto alguno.

Quién propone la intervención del Estado en todos los órdenes de la vida; quién la reduce a funciones mínimas, parecidas a las que desempeña un agente cuya misión consistiera sólo en conservar la paz y el orden; quién dice que de lo existente no debe quedar ni el recuerdo; quién que los sentimientos religiosos son la única anchora de salvación; quién que las cosas han de seguir como están, y que, a lo sumo, el proceso natural de la historia se encargará de modificar los términos del problema, debiendo nosotros, entretanto, vivir cruzados de brazos, viendo cómo sucumben en la lucha por la existencia los desheredados y los débiles.

Habría cuestión social, ó como decía Gambetta, cuestiones sociales; no discutamos sobre cosa de tan poca monta, pero lo cierto es que hay un problema temeroso que solicite la atención general, aun la de aquellos que se empeñaban en negarlo.

Impónese a todos los hombres de buena voluntad, dice el Sr. Sanz y Escartín, en un notable libro que, con el título de *La cuestión económica*, ha publicado recientemente, impónese a todos el deber de perseguir, no esa igualdad química y esa bienandanza universal sugeridas por doctrinas tan neciamente optimistas como faltas de fun lamento real, pero sí las justísimas reclamaciones de las clases desheredadas.

Quién quiera abrazar en su conjunto la magnitud de la cuestión lea el libro cuyo título encabeza estas líneas.

El Sr. Sanz Escartín pasa revista a todas ó casi todas las teorías que han influido en las corrientes que determinan el actual problema obrero, pero se detiene especialmente en el aspecto económico. Si hubiera dado más desarrollo al estudio de causas cuyo origen está en un orden de principios más elevado, el libro podría figurar entre los buenos que se escriben sobre tales asuntos en Europa. Aun así es una obra estimable, que honra el nombre de su autor y que enaltece la literatura científica de nuestra patria.

El defecto principal del libro que nos ocupa no consiste en el criterio conservador que lo inspira, sino en reducir la cuestión social a términos demasiado sencillos. Cree el Sr. Escartín que con la reforma arancelaria en sentido protector y con medidas que impidan el predominio creciente del sensualismo había de vivir el mundo en paz perpetua y libre de rencores, odios y pasiones?

Conservador es el Sr. Sanz Escartín, y no le motejamos por eso. Los hombres que investigan la verdad y que meditan en las altas cuestiones que interesan por igual a todos, sólo tienen un deber: el de ser sinceros. El Sr. Escartín lo cumple,

señalando los caminos que en conciencia tiene por acertados.

Pero a una obra científica y a un autor que, como el Sr. Escartín, posee grandes y sólidos talentos, hay que exigir más. Hay que exigir horizontes y puntos de vista elevados. El problema social de la época presente es un problema económico y religioso ciertamente, pero es a la par un problema en que intervienen elementos múltiples y en que influyen las relaciones totales de la vida. ¿Quién duda de que las razas, los caracteres de los pueblos, la fisiología particular de las sociedades determinadas por causas remotas, el clima, la constitución geográfica de los diversos países, la fecundidad ó la pobreza del suelo, los adelantos científicos, el sentimiento del arte, la educación política, etc., etc., presentan la misma cuestión con fases distintas?

Méritos tiene el Sr. Sanz Escartín para dar la amplitud necesaria a un problema como el que estudia en su libro. Los veinte capítulos en que está dividido pueden servir de prólogo a una obra donde se examinen a fondo cuestiones que el autor se ha limitado a esbozar someramente.

Si la escribiera el Sr. Escartín, combatiríamos sus ideas, pero aplaudiríamos su intención.

No estamos tan sobrados de libros cultos para que no saludemos como se merece el que se acaba de publicar.

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

Sesión del día 10 de Junio de 1890.

Abrese a las tres menos cuarto, bajo la presidencia del señor marqués de la Habana.

Uno de los secretarios lee un telegrama de D. Isaac Peral, manifestando su agradecimiento por la felicitación que le ha dirigido el Senado.

Orden del día.—Se aprueban sin debate el dictamen referente al ferrocarril de Portugalete a la Puebla de las Cuadras y otro de la comisión mixta sobre el de Robla a Valmaseda, la concesión de prórroga por tres años a la compañía de los ferrocarriles del Bajo Llobregat y la transformación del tranvía de vapor de San Fernando a Chiclana.

Continuando la discusión de los presupuestos de Cuba, el señor conde de Tejada de Valdesera combate el art. 23 en lo referente al abono de gastos de pasaje y dos mensualidades a los empleados que vayan a Ultramar.

El Sr. García Tuñón le contesta diciendo que lo reducido de los sueldos hace indispensable la ayuda del Estado para que los funcionarios puedan ir a desempeñar sus cargos.

Interviene el ministro de Ultramar, y queda aprobado el art. 23, lo mismo que el 24, sin discusión.

El 25 es impugnado por el señor marqués de Casa Jimeno, a quien contesta el Sr. Vázquez Quispe, y se aprueban todos los restantes artículos del proyecto, quedando sobre la mesa para votación definitiva.

Puesta a discusión la totalidad de los presupuestos de Puerto Rico, se pasa a la de los artículos. El Sr. Rivera se opone a la autorización para contratar un empréstito que concede al gobierno el art. 13. En el mismo sentido habla el Sr. Vida; se contesta al Sr. Herrerías de Tejada, é interviene el ministro de Ultramar.

El Sr. Vida pretende rectificar, pero el presidente (Sr. Pavia) suspende el debate por lo avanzado de la hora, levantándose la sesión a las ocho y cuarto.

CONGRESO

Sesión del día 10 de Junio de 1890.

Abriose a las dos y cinco minutos, bajo la presidencia del Sr. Alonso Martínez.

El Sr. Vior defendió una proposición, que fué aprobada, relativa a la construcción de una carretera en su distrito.

Recompensas a la armada.

Reanudada la discusión de este proyecto de ley, el Sr. Suárez Inclán (D. F.) continuó su discurso contra el dictamen, censurando, entre otras cosas, que cuando se trata de premiar servicios como los del señor Peral se haga necesaria una ley especial; pues según lo dispuesto en el proyecto que se debate, no se le podría conceder otra recompensa que una cruz sencilla con el haber de seis reales diarios.

Contestóle el Sr. Laserna diciendo que efectivamente la ley no tiene previsto ese caso del Sr. Peral; pero que el gobierno tiene siempre expedito el camino de premiar esos servicios extraordinarios por medio de leyes especiales.

Intervino el ministro de Marina manifestando que no debe confundirse el proyecto de ley que se discute con la ley de ascensos vigente, porque en la armada no hay el mismo criterio que en el ejército respecto a recompensas.

Los ascensos en la marina deben ser por elección, con objeto de que los jefes de los buques sean jóvenes; no así en los empleos superiores, en los que deben de tenerse en cuenta la antigüedad y los años de servicio.

Rectificó el Sr. Suárez Inclán y quedó aprobado el artículo 1.º del proyecto, suspendiéndose el debate.

Presupuesto de ingresos.

El presidente manifestó que habiéndose presentado el dictamen acerca del articulado de la ley de presupuestos nuevamente redactado, y que por virtud de la nueva redacción había sufrido alteración el articulado, rogaba a los que habían presentado enmiendas se sirvieran recogerlas para reformarlas ó presentarlas de nuevo, según la reforma que haya cabido a los artículos a que se anunciaron.

Consumió el segundo turno en contra del cap. 2.º el Sr. Azcárraga.

Hablando del impuesto de consumos, dijo que es una contribución odiosa rechazada por todos los pueblos, por ser origen de todo género de abusos y de grandes procesos, como el que se sigue actualmente en Madrid entre la expectación de las gentes.

Contestóle por la comisión el Sr. Garjón, repitiendo la opinión que tiene el gobierno respecto a los consumos, que en Inglaterra y en Francia producen grandes ingresos, aplicando el impuesto a los alcoholes y a los vinos.

Después de otras consideraciones, probó las grandes dificultades que se opondrían a la supresión de este impuesto, como a las restantes contribuciones indirectas.

Rectificaron ambos, y quedó aprobado el cap. 2.º.

También el Sr. Azcárraga combatió el capítulo 3.º, pidiendo el desestanco del tabaco, contestándole el Sr. Garjón que la abolición del monopolio del tabaco perjudicaría la producción tabacalera de nuestras provincias ultramarinas.

Fué aprobado el cap. 3.º.

El Sr. Pacheco hizo observaciones al 4.º en lo relativo a la subvención que deben pagar las provincias de Málaga y Valencia en reintegro de los gastos de la guardería rural, considerándola excesiva.

Contestóle el Sr. Alonso Castrillo diciendo que se trata de un servicio prestado por la Guardia civil y pedido por la provincia de Valencia, negándose ésta a pagarlo después de haberlo pedido.

Rectificaron los Sres. Pacheco y Alonso Castrillo.

El ministro de Hacienda dijo que el gobierno se propone presentar un proyecto de ley encaminado a resolver la cuestión y a demostrar que no es indiferente a las reclamaciones de los valencianos.

Rectificaron los Sres. Pacheco y ministro de Hacienda, aquél insistiendo en sus manifestaciones, y éste enumerando las facilidades que ha dado para el pago.

Después de otras rectificaciones intervino el Sr. Lúa pidiendo para Málaga lo que el Sr. Pacheco había pedido para Valencia.

El Sr. Alonso Castrillo le contestó lo que al Sr. Pacheco, y quedó aprobado el capítulo 4.º.

También lo fueron varios dictámenes de obras públicas, y se levantó la sesión a las ocho y diez minutos.

TELEGRAMAS

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

Las huelgas de Barcelona.—La *florera*.

Barcelona 10 (11:50 noche).—Continúa la huelga. La Guardia civil acompaña a los cocheros que prestan servicio en los tranvías.

La circulación de éstos termina al anochecer, causando al público las consiguientes molestias.

Los huelguistas proceden con mucha circunspección, reuniéndose diariamente bajo la presidencia de la autoridad.

Por disposición de las autoridades militares hállanse presos en la actualidad 21 obreros a consecuencia del movimiento de Mayo último.

Están invadidos por la *florera* los viñedos de la comarca del Panadés.—*Gallarda*.

Agencia Fabra.

Viena 9.—Según despachos de Belgrado ha producido allí viva impresión la llegada de inspectores de infantería y de administración militar a las plazas austriacas de la raya de Serbia, y particularmente a Semlin.

Se dice que esto no responde mas que a los propósitos de Austria de reforzar las guarniciones de las plazas indicadas.

Un despacho de Belgrado, hablando sobre el particular, se expresa en estos términos:

«La opinión pública está alarmada en vista de los preparativos militares de Austria. Se sabe que la plaza de Semlin va a ser dotada con mayor y más poderosa artillería.»

París 9.—Aumenta la agitación en varios centros mineros de Francia.

En Lyon la federación sindical de trabajadores del Ródano organizó un Congreso regional al cual fueron convocadas las Cámaras sindicales de la región.

Asistieron 150 delegados en representación de 200 Cámaras sindicales.

Después de largo y caluroso debate se tomaron los siguientes acuerdos:

Primero: que se celebrará un Congreso nacional obrero antes de los Congresos internacionales que deben reunirse en 1891 en Bélgica y Suiza.

Segundo: que los delegados de la región Sudeste de Francia tendrán un mandato único, y que antes de marchar al Congreso internacional se reunirán en Lyon para deliberar.

Después se tomaron acuerdos respecto de las medidas y procedimientos que deben adoptarse para una huelga general.

París 9.—El ministro de Agricultura, contestando a una comisión de ganaderos que le pidió protección para la industria pecuaria, ofreció apoyar enérgicamente los intereses de la misma.

Berlin 10.—Los periódicos se expresan en términos muy halagüeños respecto de Italia con motivo de la llegada del príncipe heredero de aquel reino.

El emperador Guillermo le dispensó la más cariñosa acogida, yendo a esperarle a la estación del ferrocarril de Potsdam, y acompañándole después al palacio de aquel real sitio.

París 10.—La Cámara de diputados desechó todas las enmiendas y artículos adicionales presentados por los librecambistas que tendían a modificar los recargos de aduanas impuestos al maíz y al arroz.

Los proteccionistas se muestran muy satisfechos del resultado obtenido.

En cambio, muchos diputados de la parte meridional de Francia, sin ser librecambistas, se duelen amargamente de que la Cámara haya tomado una medida que perjudica a muchos intereses creados, y particularmente a los fabricantes de alcohol de maíz.

Una dimisión.

Buenos Aires 10.—El Sr. Uribe, ministro de Hacienda de la República Argentina, ha presentado su dimisión.

La sustituye D. Juan Agustín García.

El precio del oro ha vuelto a subir de 128 que estaba a 150.

Huelgas.

Lyon 10.—La huelga se propaga por toda la cuenca carbonífera de Saint Etienne.

Hasta ahora no hay noticia de que el orden se haya alterado en parte alguna.

Lyon 10.—Se han declarado en huelga los obreros de la fábrica del gas de esta población.

Se piden con urgencia trabajadores a Marsella y Saint Etienne. Renace la agitación obrera.

El Africa central.

Londres 10.—El periódico *The Daily News*, hablando hoy de las diferencias franco-británicas sobre los asuntos de Terranova, dice que no pueden zanjarse por medio de un arbitraje.

Cree que Inglaterra debe ofrecer una compensación a Francia, como, por ejem-

plo, la rectificación de la frontera de Senegal o el abandono de la cláusula de nación más favorecida que disfruta la Gambia, según el antiguo tratado de comercio con Túnez, todavía vigente.

El mismo periódico añade que sería imposible toda negociación si Francia pide compensaciones en Egipto.

Reciprocidad inadmisible.

Washington 10.—Senado americano.—El Sr. Call presenta una proposición invitando al presidente de la República a negociar con España una reforma respecto de la exportación del ganado de los Estados Unidos con destino a la isla de Cuba.

En apoyo de dicha proposición dice que en Cuba existen derechos de aduanas altos sobre los ganados de Norte América, y que ha llegado ya la hora de que el gobierno de Washington entable negociaciones con el de Madrid para llegar a un acuerdo basado en la reciprocidad de ventajas para el comercio entre los Estados Unidos y las Antillas españolas.

El Senado acuerda que esta proposición pase a la comisión de asuntos extranjeros.

En busca de Eyraud.

Habana 10.—Ayer llegaron a esta capital por la vía de Nueva York los agentes de policía franceses portadores de los documentos que exige el tratado de extradición y encargados de conducir a Francia a Eyraud.

Créese que este criminal será entregado en seguida.

Dichos agentes tienen la orden de vigilar noche y día al preso durante su viaje a fin de evitar que pueda suicidarse.

Exportación de huesos.

Tánger 10.—Ya se sabe lo que ha conseguido la embajada alemana que fué a Tánger. Obtuvo la exportación de huesos durante un año, pero no logró ninguna concesión de carácter político.

Nuevo fusil.

París 10.—Las noticias que se recibían de la frontera de Alemania dicen que se verifica con el mayor éxito una especie de movilización en la Alsacia, que tiene por objeto instruir las reservas en el manejo del fusil de nuevo sistema. Añaden que esta arma, que, como es sabido, pesa muchísimo menos que la anterior, está dando los mejores resultados.

Conjuración nihilista.

París 10.—El *Siglo XIX* publica un despacho de San Petersburgo diciendo que han operado numerosas prisiones en aquella capital, las cuales se relacionan con descubrimiento de la conjuración nihilista de París.

También han sido presas muchas personas en Moscú, Kiev y Odesa.

Vapor correo.

Aden 10.—Hoy martes ha salido de este puerto para Suez el vapor correo de la Compañía Trasatlántica *Isla de Luzón*.

Peral en el extranjero.

París 10.—Varios periódicos franceses dan cuenta de las experiencias del buzo submarino Peral, diciendo que la comisión técnica y muchas personas han podido comprobar el éxito de aquellas.

También dan cuenta de la felicitación unánime votada ayer tarde por el Senado español.

La colonia española se muestra muy orgujosa.

EN AMANIEL

Algún periódico ha incluido entre la efecidas al público la fiesta celebrada ayer con carácter privado en la dehesa de Amaniel, y a la que asistieron casi exclusivamente los representantes de la prensa periódica.

Bajo la frívola apariencia de un festín, la obra inaugurada ayer encierra toda la importancia de un buen proyecto, lo cual vez que redunda en favor de la salud pública tan combatida por la total carencia de condiciones climatológicas que tienen los alrededores de la capital de España.

El inteligente y simpático ingeniero de pases y arbolados del ayuntamiento señor Rodríguez, fué el iniciador de una idea tan vasta como provechosa. Tiempo hacía que el proyecto dormía entre tantos otros de reconocida importancia en el archivo del municipio.

Dotar a la capital de espesas arboledas en que los mortales ventisqueros del *gran darrama* fueran amortiguados en su crudeza é impregnados de salutíferos aromas, es una obra benéfica a la que el vecindario debe mostrarse agradecido.

El actual ayuntamiento, y singularmente el alcalde Sr. Mellado, apadrinaron la idea, que en poco tiempo se ha llevado a la práctica con celo digno de todo acrecimiento, y ayer en aquel, hasta ahora sombrío y árido terreno, se realizaron multitud de plantaciones de pinos destinados a dotar a Madrid de atmósfera sana, a la par que a embellecer los alrededores de la capital, desmantelados y áridos hasta ahora.
